

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 20

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 28 DE JULIO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LA REVISTA GALLEGA

saluda con efusión al preclaro hijo adoptivo de la Coruña el

EXCMO. SR. D. AURELIANO LINARES RIVAS,

PROTECTOR DE ESTA CAPITAL.

Nosotros que concretamos nuestras aspiraciones á ambicionar toda clase de adelantos y de progreso para la región galiciana; que por defender privada y públicamente nuestros ideales hemos sido objeto de apasionadas censuras y hasta víctimas de la torpe calumnia, no podemos por menos de sentir íntima satisfacción al unir nuestro entusiasta aplauso al tributado espontáneamente por un pueblo unido y agradecido, sin distingos de secta ni de opinión, al hombre que, aun en medio del ambiente que en la metrópoli se respira de desprestigio hacia nuestra hermosa comarca, elevado á los más altos puestos de la política, jamás se dejó dominar por la embriaguez de la soberbia, nunca se negó á atender los ruegos que se le dirigieron y siempre se recordó de que gallego había nacido y que á Galicia se debía.

La entrada del exministro de Gracia y Justicia y de Fomento en esta ciudad fué algo más que solemne, algo más que majestuosa, algo más que regia: ha sido una entrada triunfal.

Sólo los Césares traspasan el recinto de una población aclamados con tan delirante entusiasmo, cuando á ella vuelven ceñida su frente y engalanado su estandarte con los laureles de la victoria ganados en noble y franca lid, sin cendales que amortigüen el esplendor de su gloria.

Los conquistados por el Sr. Linares Rivas, de aquel modo lo han sido, y verdes se mantienen con los matices de la esperanza: la esperanza de que no los dejará marchitar.

La Coruña, reconocida, ha satisfecho una deuda de gratitud, y tal como lo ha efectuado ha venido á evidenciar, con su levantado proceder, que si el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas es digno de la Coruña, la Coruña es digna del Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

Quizás haya sonado alguna apagada nota discordante en el concierto general de simpatía demostrada al insigne compatriota; pero esto no hace más que confirmar la creencia que tienen todos los hombres honrados y de corazón respecto á los que se nutren del encono, y es la de que aquel que no abre su pecho á las imposiciones del reconocimiento, tiene mucho adelantado para obtener el total desprecio popular.

Ante la soberana majestad de un pueblo que es justo, descubrimos nuestras sienas, é impelidos por el contagio de sus vehementes aclamaciones, séanos permitido el repetir con él, interpretando las inducciones de nuestra alma:

¡Viva el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas!

¡Viva la Coruña!

¡Viva Galicia....!

LA REDACCIÓN.

UN BANQUETE

El pueblo coruñés desea vivamente oír la autorizada voz de su dignísimo representante en Cortes, el Excelentísimo Sr. D. Aureliano Linares Rivas; quiere escuchar de labios de este señor que el proyecto del ferrocarril directo á Compostela, la elevación á superior de esta escuela de Comercio, el camino recto á la estación y otras mejoras que reclama esta ciudad, han de hallar defensor tenaz y entusiasta en su ilustre diputado.

Nosotros proponemos, para que los deseos de los coruñeses se realicen, la celebración de un gran banquete popular que bien puede tener lugar en el Teatro Principal, en el Circo ó en otro local espacioso.

El precio del cubierto no debe exceder de cinco pesetas para que al acto puedan asistir todas las representaciones de esta población.

Invitado el Sr. Linares Rivas para ocupar la presidencia no se negará á ello, porque dicha solemnidad será un lazo más que le una con cariños fraternales á la Coruña donde tanto se le estima y respeta.

Tomen la iniciativa el Ayuntamiento, alguna colectividad ó particulares, y nómbrase una comisión gestora que se encargue de llevar á cabo la proposición que hacemos y que estamos seguros que hallará eco en la buena voluntad de todo el pueblo, y una vez aceptado el proyecto con la premura del caso, señálese los establecimientos donde estén abiertas las listas de suscripción y determinese un día festivo en que el banquete haya de celebrarse con carácter eminentemente popular.

Por nuestra parte estamos dispuestos á secundar cuantas gestiones se lleven á cabo para la realización de un agasajo que casi implica un deber.

EL BALNEARIO DE RIAZOR

LA activa y competente Comisión de nuestro Balneario, cumpliendo en un todo los compromisos contraídos, sigue su obra de embellecer la salitífera playa, la más hermosa y amplia de nuestro litoral.

El andén de contención que se extiende desde el antiguo baluarte denominado *Caramanchón* hasta la rampa de acceso, más allá del *chalet* municipal, está ya ultimado, y al paso que presta el servicio para que fué construido, sirve de espacioso paseo por el que pueden transitar hasta carruajes en dirección encontrada, sin que se tropiecen, ni intercepten el paso á la gente que discurre á pié.

Cuanto á las expropiaciones, pocas son ya las que quedan por hacer, debiéndose el que la totalidad de casuchas viejas no haya aun desaparecido, no á los deseos y trabajos de la Comisión, sino á la codicia de algunos propietarios que quieren hacer la forzosa con exigencias ridículas por lo exageradas.

Así y todo, muchas son ya las fincas expropiadas y derruidas cuyos solares, convenientemente terraplenados, esperan tan sólo que en ellos se alcen los elegantes *chalets* proyectados, que conviertan la zona de Riazor en espléndida colonia balnearia.

La calle que da entrada á la playa y que tiene por márgenes el Instituto da Guarda y la casa de los Sres. Rubine, está ya abriéndose, y para el año próximo podrá ponerse al servicio público.

Hállanse, asimismo, sembrados los pinos marítimos que han de servir de adorno, recreo y utilidad al balneario; aunque en esto notamos una deficiencia, por creer que no debieran plantarse de semilla, sino traerlos ya formados y desarrollados de cierta altura, para que en breve pudieran prestar servicio, porque siendo árboles que tardan mucho en crecer, es probable que pasen algunos años sin que los veamos en su estado de desarrollo: esto aparte de que mucha semilla se inutiliza, y que cuando hayan de ser trasplantados los pinos, muchos han de padecer y secarse.

Sabemos que se persigue una transacción con el Sr. Azpiazú, dueño del barracón llamado por antítesis *La Perfecta*, á fin de que aquel señor retire dicho repulsivo y ruinoso armatoste del lugar que hoy ocupa; pero si surgiesen inconvenientes, la Comisión y el Ayuntamiento no deben cejar en sus reclamaciones, hasta conseguir que aquella monstruosa y antiestética caseta desaparezca para dejar franca la vista del bonito *chalet* municipal, hoy cegado por la interposición del risible *monumento*, cuya concesión para edificarlo debe haber sido debida, sin género alguno de duda, á una sorpresa, ó á cualquier convenio de compadrazgo. Este es el único lunar que hoy afea el hermoso balneario de Riazor.

Con una previsión muy digna de encomio, la Comisión hizo construir en los extremos del andén dos rampas dobles convenientemente enlucidas para facilitar la bajada al arenal.

En los proyectos de los señores de la Comisión entra el construir un *barco-kiosko* fijo sobre las peñas, capaz para poder dar en él audiciones musicales en salones espaciosos, y, al propio tiempo, distribuido en gabinetes de preferencia para los bañistas que satisfagan mayor cuota por el alquiler de ellos, si bien nosotros creemos que debieran ser arrendados por abono.

Un puentecillo de hierro elegante y sencillo, dará acceso al referido barco, que será un atractivo más para atraer la concurrencia.

También se pondrán á disposición del público, y mediante el pago de solo diez céntimos de peseta, dos *riperts* que harán viajes cada media hora partiendo de la Plaza de María Pita; pero si el mayor celo persistiera en los acuerdos del Municipio, los tales *riperts* debieran ser sustituidos por el proyectado tranvía de circunvalación que debe unir la ciudad con la estación del ferrocarril.

Como complemento de las obras de nuestro balneario se impone la construcción de un gran *hotel*, ó por lo me-

nos *restaurant y café*, donde los bañistas y el público puedan darse el placer de reparar sus fuerzas con almuerzos y comidas económicas, y tomar café y refrescos.

Seguros estamos de que el particular que tomara la iniciativa de fundar aquel establecimiento, no habría de ver defraudados sus intereses, y, antes por el contrario, sacaría un beneficioso y crecido tanto por ciento á su capital, porque la planta baja del edificio podría ser arrendada para establecer en ella una especie de bazar donde se expendiesen artículos de necesidad y baratijas de quincalla que, llevando como recuerdo un rotulito del balneario, fuesen una especie de anuncio para el mayor conocimiento y crédito del mismo.

Con esto y con que las sociedades de recreo y benéficas levantasen al rededor de la playa sus *kioskos* ó templetos, quedaría, en breve plazo, la anchurosa playa metamorfoseada en elegante y aristocrática población marítima, con un establecimiento balneario que bien pudiera rivalizar con los tan renombrados de Santander y San Sebastián, y hasta superarlos, pues contribuiría á ponerlos en moda lo agradable de la temperatura que en nuestra ciudad, aun en los meses de la canícula, es la de una bellísima primavera que destierra los sofocos del abrasador estío.

A la tan celosa Comisión del Balneario le basta la satisfacción del deber cumplido; mas no por ello hemos de negarle nuestros encomios ya que, atemperando siempre nuestras opiniones á un criterio recto é imparcial, no vacilamos en censurar lo que es merecedor de censura, sin que sean digne á que así lo manifestemos lealmente, ni los resquemores de los que caen bajo la inspección de la crítica, ni las habladurías á que pueda dar lugar nuestra actitud, pues es lema de nuestra bandera el dar á cada uno lo que se merece, y los señores de la Comisión merecen aun más de lo que espontáneamente les decimos.

Hagan por su parte cuanto les sea dable los particulares capitalistas, y efectúenlo del mismo modo los propietarios de las casuchas y barracón que aun, por un contrasentido, permanecen en pié... de guerra ó de polémica, y la Coruña, con legítimo orgullo, podrá envanecerse de tener un semillero de prosperidad y de progreso en su magnífico *Balneario de Riazor*.

CARTA

MUY EXPRESIVA Y RECOMENDADA,
DIRIGIDA AL SR. ALCALDE PRESIDENTE
DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE LA CORUÑA

EN nuestra *Carta* anterior, señor Alcalde, hemos denunciado á S. S. los abusos que cierta clase de gentes comete al objeto de implorar una limosna, y hoy vamos á hablar á S. S. de otros *pajarracos* de peor condición que aquéllos, cuya ocupación consiste en estar siempre... desocupados.

Pero antes nos permitiremos advertir á S. S. que á pesar de nuestra alu-

dida carta, de la promesa hecha por S. S. á un señor concejal y de las órdenes que, sin duda, habrá dado á sus subordinados, el abuso subsiste y la mendicidad callejera sigue ejerciéndose con igual descaro que cuando á S. S. la hemos evidenciado. *¿Quare causa...?*

Los *pajarracos* á que nos hemos referido, señor Alcalde, son los que componen esas pandillas de mocetones y rapazuels que estacionándose en las esquinas de nuestras principales calles, pasan los días y las noches en el más delicioso *dolce far niente*, entregados á la repugnante ociosidad, sin oficio conocido y sin voluntad para emplearse en ninguno.

Muchos, so pretexto de dedicarse á la venta de periódicos, siquiera atenúan lo equivoco de su conducta; pero los más no hacen otra cosa de más importancia que servir de guarda-cantones, fumarse colillas que recogen del arroyo, ofrecerse de *cicerones* á los forasteros para conducirlos á determinados templos donde se rinde culto á los dioses y diosas de la mitología, y, amén de otras gracias que no enumeramos, engañar á incautos labriegos con juegucitos de azar, en los que hace de intérprete de la suerte el libro de Jorge, texto en cuyas 40 hojas se lee todo un tratado de... *latrocinio*.

Y, claro está, ya iniciados en la vertiente del vicio, ¿qué han de hacer sino dejarse deslizar por ella hasta llegar al fondo y tropezar allí con el crimen?

¿Y no duele el alma; no se sublevan los humanitarios sentimientos; no protesta toda honrada conciencia; no se rebela el principio de moralidad al contemplar la pasividad con que las autoridades miran, toleran, consienten y alientan ese pólipo canceroso que roe y acaba por devorar la parte sana de la sociedad?

Si; lo dejamos escrito y no nos retractamos de lo dicho: Hoy nuestras virtuosas mujeres, madres, esposas, hermanas ó hijas, no pueden transitar tranquilas por las vías públicas sin que su moral no se escandalice por las obscenidades y blasfemias que á voz en grito se profieren acompañadas por ademanos que son la manifestación de lo más abyecto y rebajado, siendo, muchas veces, objeto ellas mismas de los desmanes de aquella granujería, que no reconoce freno ni respeto.

En otras naciones, cuyos gobernantes cuidan de que sus gobernados vivan y se desarrollen en una atmósfera de buenas costumbres, la vagancia es un fenómeno desconocido, porque si en los vagabundos no apunta la inclinación por tal cual oficio á que se les destine, siempre hay obras y muelles donde cargando piedras ó fardos pueden ganarse el sustento, que allí el trabajo, ley de redención, es obligatorio; pero en nuestra España, tierra de las corridas de toros, de los *timos*, de la empleomanía y del caciquismo, se vé con pernicioso indiferencia el que jóvenes robustos que harían unos excelentes braceros, se conviertan en *chulos*, *monos-sabios*, *timadores*, *ratas* y otros seres desgraciados y despreciables conocidos con variada nomenclatura, que en esto de designar á los va-

gos, tiene un abundante tecnicismo la *baja flamenquería*.

En Galicia, y sobre todo en la Coruña, ya se ha importado mucho de lo que de sí arroja la *culta* capital de la península, y ya tenemos por aquí *mozos cruos* que escupen por el colmillo, que se peinan dejándose *peteneras* y que le abren un ojal al lucero del alba, y como la enseñanza es *provechosa*, vemos que el número de alumnos se multiplica y que el ejército de los desocupados y viciosos aumenta en aterradora proporción. Diganlo las escaramuzas de abono.

Nosotros, señor Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la Coruña, que nos hemos arrogado el cometido de velar por la salud del pueblo, en lo que atañe á su moral; que nos exponemos á que se nos tilde de inmodestos, soportando el calificativo en bien de la obtención de nuestros propósitos, y que hemos de proseguir guiados únicamente por nuestra buena intención, nos permitimos rogar á S. S. que ponga coto á tanto mal como causa esa malhadada ociosidad, poniendo en práctica, por lo que se refiere á reprimir la desvergüenza, aquel famoso bando: "*No se permiten grupos de más de una persona*," que en este caso no resultaría ridículo.

Y cuente S. S. con que si muchos serían los escarmentados, muchos también habrían de ser los agradecidos, porque aparte de las personas serias y cultas, hay madres y esposas que juntarían sus oraciones elevándolas al sòlio del Eterno para que sobre S. S., señor Alcalde, derramase sus bendiciones y bienandanzas por haber intentado, ya que no conseguido en absoluto, el volver al seno de la familia á tanto hijo pródigo, á tanto esposo extraviado, y á nosotros nos faltarían palmas para arrojarlas á los pies de S. S. conceptuándolo como un nuevo salvador de la humanidad... coruñesa.

Y ponemos, por el presente, punto final á esta misiva, no sin la promesa de molestarle de nuevo, esperando el ser atendidos y repitiéndonos de S. S. atentos, respetuosos y afectísimos servidores

que le besan la mano,

Etcétera & Etcétera.

Fecha, firma y rúbrica consiguientes.

EL LIRISMO EN LA MUSICA

LA ROMANZA

A mi antiguo amigo Paco Armero.

No es un fenómeno infrecuente en los anales de la música, que á los períodos de lucha y exuberancia de productividad artística, sucedan siempre las grandes reacciones en el sentido de la sencillez,

Si buscamos el ejemplo en el siglo anterior, siglo durante cuyo transcurso desarrolláronse en Francia las contiendas empeñadas por los partidarios de Lulli y de Rameau, la que más tarde se denominó *guerra de los bufones*, y finalmente la ruda querrela entre *glückistas* y *piccinistas*, al punto podremos

advertir cómo aquella sociedad, invadida por las impetuosas corrientes de un arte exótico, procuró desviarlas de su seno, dejando expedito y libre el ancho cauce por donde se dilataron los puros manantiales de la canción popular.

Había triunfado este elemento de las corrientes de la Edad-Media, encendiendo la fantasía de los trovadores é inoculándose en la música hierática. Faltábale apoderarse del Teatro, donde aún preponderaban las tendencias al clasicismo helénico manifestadas por Italia desde los primeros arrullos de la noble *camereta* de Florencia, y sobre la base de la canción popular se fundó la *Opera cómica*, ostentando, á modo de sello inconfundible, la gracia seductora y la alegría retazona y ligera en que consisten las cualidades peculiarísimas del género que preside la escena lírica de allende los Pirineos.

Contrajo entonces la canción afinidades íntimas con el *aria*, y si bien por virtud de este enlace perdió la primera no poco de lo que tenía de casta y alada, mediante la asimilación de los procedimientos externos, en cambio adquirió derechos de independencia absoluta al convertirse en romanza sentimental y tierna.

En efecto: la romanza, hiriendo de improviso la mente de numerosos compositores é imponiéndose al rigor de la crítica, erigese en reina de los salones; y mientras Cherubini, Lesueur y Mehul se afanan por mantener enhiesto el glorioso pabellón de la ópera cómica, ella campea con aires de victoria, resistiendo, en el lapso de más de media centuria, los embates de sus adversarios y conquistando para muchas de sus producciones fama imperecedera.

Porque la romanza, pese á la ilimitada esfera de su desenvolvimiento, no se hizo patrimonio exclusivo de músicos adocenados, faltos, por consiguiente, de prestigioso renombre. Boieldieu, Philidor, Dalayrac, Pradher, J. J. Rousseau, Martini, durante los días sangrientos de la revolución; Romagnesi, Panseron, Lafont, Grisar, la gran cantante María Malibrán, Mlle. Luisa Puget, el prolífico Paul Henrión y tantos otros artistas que evocan la memoria de la restauración, todos se rindieron á sus fascinadores encantos de sirena.

Es cierto que la intrusión de los que Arthur Pougin llama «*confeccionadores* cúr-sis, sin elegancia, sin inspiración y sin talento», ridiculizó la romanza haciéndola caer en el descrédito; pero también es verdad que, al cabo de un paréntesis de veinte años, há logrado abrirse camino á través de los obstáculos que se le han opuesto, y ahí la tenemos, ya en la nueva posesión de su pujante imperio, recibiendo los homenajes de Adolphe Adám, de Gounod, de Tosti y de Mattei, sus cultivadores más entusiastas y apasionados de la época presente.

No se most raron tan decididos partidarios de la romanza los compositores de la patria clásica del Arte, atentos principalmente á los progresos del Teatro, en cuyas tradiciones cifraban su legítimo y justificado abolen-go. Pero Rossini, que era un espíritu italiano revestido de las múltiples brillantes galas del eclecticismo francés, no podía sustraerse á la influencia de aquella forma de la música, siquiera estuviese relegada á lugar secundario por los monopolizadores de la crítica, y así hubo de declararse presto cautivo de los atractivos de la romanza, consagrándola el rico caudal de su exquisita vena melódica y consiguiendo que Sarti, Florino, Mercadante, Bellini y Donizetti no lo negarán tampoco el tributo de su fecundo número.

¡Cuán distinto carácter afecta la romanza en los países del Norte! Alemania le dá el nombre de *lied*, que viene á ser, en opinión de los estéticos, «el canto popular personalizado y traducido en formas cultas.» Por eso en el *lied* resultan más vivamente las cualidades subjetivas de la Música. Su element

dominante es la melodía, pero la melodía ingenua, sincera, que atesora el don misterioso de convencer, porque resuena como éco simpático de la voz anónima del pueblo con la cual nos identificamos al transmitirnos, en frases insinuantes, sus penas y sus alegrías. Quién siente el halago de las melodías de Schubert ó de Schumann, tiene que sentir, por necesidad, el de las Baladas de Adalid ó de Montes. Aquellas encierran los gérmenes poéticos del lirismo de Goethe y de Heine; estas los del de Rosalía Castro y Carrros Enriquez: unas y otras esparcen idénticos aromas campestres: todas flotan en una atmósfera velada por iguales agrisadas brumas.

Por nuestra pobre inteligencia cruzaban estas superficiales ideas, cuando en el pasado invierno nos ofrecía gratas y amenas veladas el Casino de Lugo. En medio de la lucida labor á que se sometía el piano, poniendo de realce los oropeles de deslumbradoras Rapsodias y Fantasías, destacábase la ausencia de la romanza, de la reina de los salones, conocida para nosotros, más bien que por los primores de la ejecución feliz, por la historia de que nos había enterado el libro. No era posible llenar el vacío sin el concurso de la intérprete, y la intérprete apareció, al fin, aportando á su encumbrada misión, circunstancias y dotes por todo extremo relevantes: juventud, belleza, voz de *soprano* vibrante, extensa, de timbre agradable y puro, y privilegiadas facultades artísticas. Para el auditorio en general, Elvira Núñez fué una revelación como cantante. Para los que somos coruñeses, traía, además, rumorosos ecos del mar á cuyas orillas se deslizó nuestra niñez, ecos que venían envueltos en las sonoridades de aquellas notas argentinas.

La señorita de Núñez inauguró la serie de los triunfos que le guarda la senda de la *virtuosidad*, acometiendo una tarea sumamente difícil. Roberto el Diabolo acusa en la vida de Meyerbeer su emancipación completa de la escuela italiana y el descubrimiento de la propia originalidad. Abrumado por cruentas desventuras de familia, el maestro berlinés impregnó de tonos patéticos ese admirable *spartito*, reflejando así la angustiosa situación en que se hallaba su espíritu. Ante tales escollos, no causa extrañeza que vacile con frecuencia el ánimo de experimentados cantantes. A Elvira Núñez infundiéronle confianza sus excelentes facultades, y en el *aria Robert toi que j'aime* supo vencer obstáculos que parecían inaccesibles, evocando la figura de Alice en una de las situaciones más críticas de la ópera dramática.

La crisálida habíase convertido en mariposa, y á las regiones de la romanza se elevó al instante en alas del aplauso caluroso y del éxito seguro. Y la romanza le prestó acentos melodiosos y pensamientos sugestivos; y cuando hubo de adaptarse después al medio ambiente de la reunión íntima que los señores de Núñez brindaron á sus amigos, acompañándola de fastuosos agasajos y de muestras de afecto nunca bastante agradecidas, entonces la romanza se manifestó más esplendorosa, franca y comunicativa. *¡Pensol, Odi tu, Ti vorrei rapire.* Tosti, Mattei, Gabaldón derrochando inspiración é ingenio para que el brillo de la romanza no se eclipsara donde las gayas flores y los destellos de la hermosura femenina le disputaban el sancionado privilegio de la suprema jerarquía.

Lugo, Julio de 1895.

MORDENTE.

Prosa y Verso

SAN ESTEBAN DE RIVAS DE SIL

A muy escasa distancia del punto de confluencia de los ríos Bubal, Sil, Ca-

be y Miño pasando en el ferrocarril desde Monforte á Orense, ó viceversa, cercano á la orilla meridional del Sil, descúbrese á manera de nido de águila coronando la enhiesta montaña, un suntuoso edificio, que, desde tiempo muy remoto, sirvió de solitario asilo á numerosos varones, que apartados del mundo, consagraron su vida á la contemplación de la divina omnipotencia.

Desde los primeros tiempos del cristianismo hasta los comienzos del siglo X, antes de erigirse en las cumbres de la montaña lo que después fué conocido por convento de San Esteban de Riva de Sil, no se veía más que un santuario de muy escasas proporciones, y la ladera convertida hoy en extenso bosque de castaños, surcada y dividida por gargantas profundísimas, cortada por riscos y animada por arroyuelos que desde la cima descienden hasta confundir sus aguas cristalinas con las del aurífero y legendario Sil, no era según Muñoz, Yepes, Morales, Florez, Sandoval y otros, mas que un solitario desierto en donde, guarecidos por bosques vírgenes, se cobijaban á la sombra de doce ermitas, los doce compañeros de Frankila, primer abad del monasterio. Y cuentan las antiguas crónicas, que, reunidos los anacoretas que diseminados en la montaña se dedicaban allí á la vida contemplativa, fueron construyendo chozas en derredor del templo y en ellas habitaron durante algunos años.

Con la venida de los sarracenos fueron derribados los templos cristianos, salvo excepciones rarísimas, y no por hallarse en el desierto monte pudo el primitivo monasterio resistir á la salvaje y desordenada turba. Arrasado el santuario con sus pobrísimas viviendas, y dispersos los que en su vida ascética subían de continuo la cuesta para elevar su corazón implorando al cielo misericordia para los extravíos de los hombres, dejó de sonar el *tintinabulo* que llamaba á capitular á los monjes de la estupenda montaña.

La capilla y miserables viviendas que en su derredor se aglomeraban, fueron sufriendo transformaciones, hasta que, en los siglos XI y XII, iba convirtiéndose en hermoso templo, seguido de celdas, claustros, y miradores, dignos de ser ocupados por un monarca ó por cualquier potentado de la *Edad Media*. El monasterio llegó á tener dominio en una extensión de seis ó siete leguas á la redonda, cobrar infinitas rentas, disponer de privilegios y poner y quitar justicias en algunas parroquias de la diócesis. En el obispado de Lugo, le pertenecían bienes y prerrogativas de las iglesias y feligresías de Santa Victoria de tierra de Lemus, el monasterio de Temames, Santa María del Sabaño, el de San Pedro y el de las Donas.

San Rosendo, obispo de Dumio y fundador del convento de Celanova, valiéndose de la influencia del conde D. Gutierre, su padre, recabó, en favor de su íntimo el abad Frankila, toda la magnanimidad del monarca, y de aquí la rehabilitación y progresos del convento, como adelante pueden ver nuestros lectores.

Hallándose el rey Ordoño en el valle de Varoncelle, se le presentó el abad Frankila con los frailes que hasta entonces le acompañaban en su vida de penitencia y ascetismo en la montaña de Rivas de Sil, á los cuales apoyó el conde D. Gutierre Menéndez, y el abad y conde, manifestaron al monarca su deseo de reedificar el monasterio que en el sitio en que vivían se conservaba en ruina desde que, por vandálicas irrupciones habíase quedado yermo. Sus deseos de conservarlo y edificar allí un templo y monasterio en honor del bienaventurado martir San Esteban, impulsábalos á venir compungidos al rey, contando con la divina misericordia, para que les concediera como les concedió, lo que llamaban villa, con todos sus términos, y antiguos lugares. El rey mandó se les extendiese un privilegio, que

les hiciera dueños de las voces ó derechos que en la comarca se hallaban, los ribazos, saltos, las pesqueras de ambas orillas, desde el termino llamado de Farruaco y Agenario, que pasaba á *Villar de Camilo y palacia*, por la altura de Vilar: desde aquí á la *Escoriscada*, al foso de los lobos, peña Gabiada y término de Pombeiro por orillas del río Sil; ambos lados del puerto de Senabria hasta donde el río Sil se confunde con el Miño. Todo el puerto de Beacan por la corriente del río hasta el puerto de Silvana.

Siguen limitando el terreno del monasterio por las márgenes del Sil, cumbres del monte, aguas vertientes, á pena *Curveira* y piedra inscrita en Forameutaus; por el sitio de *Letanias* toda la orilla, con dirección al sitio de *Almanti* al monte Meda por la *Estrada* mayor que vá desde Astorga al Castro y desde aquí á Candabas terminando en el río.

Le concedió D. Ordoño todas las villas, edificios, prestaciones, tierras, viñas, pomares y otros árboles, pasteros, prados, huertas, molinos y cuanto abajo y arriba se comprende dentro de los límites acoados, según el propio rey D. Ordoño lo heredó de sus padres, dejándole hasta la iglesia realenga de que allí tenían perpétuo derecho, y en la cual iglesia de continuo se encendían *luminarias* aromáticas en los sacrificios que se celebraban. Quedó desde la fecha del privilegio, la iglesia referida para el abad Frankila y sus monjes presentes y futuros con sus rentas para comida, vestido y admisión de huéspedes y peregrinos.

El privilegio termina con las fórmulas de ritual contra los que atentaren á quebrantar ó romper el real mandato, ya fuese potestad civil ó episcopal: clérigo ó lego, que reintegraría como las leyes mandaban, cuádruple y aun más del valor de la donación. «En el día del juicio pague con Judas de Iator de Cristo,» etc. etc. Este testamento, donación y privilegio, hizose el cuarto día de los Idus de Octubre de la Era 947, (año de 909) y fué corroborado y confirmado después de Ordoño, por la gente más principal de aquellos tiempos, figurando entre ella el príncipe hijo del Rey D. Ramiro, la monja Geloira, Veremundo de la familia de Ordoño, Alfonso emperador de España, y sus hijos; Juan Fernández, canónigo de la Iglesia de San Jacobo, y secretario del emperador; Diego Fernández confesor del Rey; Ramiro, unido Rey; el Conde Gutierre Menéndez padre de San Rosendo; Veremundo Pepiz, Alfonso rey de León, Pablo, arzobispo de Compostela y canceller del rey; Ansurio obispo de Orense; Raimundo Conde de Galicia, yerno del emperador Alfonso; San Rosendo obispo de Dumio, y Alfonso, príncipe de la prole de Veremundo.

Pasados ya más de dos siglos, cuando el monasterio de Rivas de Sil, figuraba como uno de los más importantes del obispado, sus monjes pudieron conseguir una bula del Papa Inocencio IV concediendo al abad y frailes que bajo su regla profesaran en la órden de San Benito, que dentro del citado convento las posesiones y bienes que allí tenían entonces y tuviesen á lo sucesivo, por concepción del Pontífice, por largueza de los reyes, oferta de los fieles ó puedan de cualquier otro modo adquirir, lo tengan para ellos y sus sucesores.

Confirmales, en la posesión del lugar en que se hizo el monasterio, con todas las pertenencias de San Martín de Nogueira, San Juan de Moura, San Martín de Estabelli, San Miguel de Campo, Santa María de Melias, San Miguel de Areixo, San Ginés de Rubal, San Martín de Esgos, de Moura, San Roman de Limia, San Juan de Frontón, San Martín de Angulo, Santa María de Proendos, San Salvador de Neira, San Jacobo de Artelle, Santa María de Preiroz. La Iglesia de Cerréda con la capilla que de ella dependía y todas sus pertenencias. Las décimas que el monasterio cobraba en San Jacobo de

(Campos, San Miguel de Rosende y Santa Cruz de Rubiacos, las parroquias de Mansor y las posesiones de Limia y de Bubal. Las posesiones de tierra de Lemos, de Aguiar y Ravenata y los prados, tierras, bosques, pastos, etc.

BENITO F. ALONSO.

Orense.

(Se continuará.)

TRAS DA OBELLA.....

—¿Prónde vas Maruxiña d'esta hora?
—Vou ó monte á catar unha obella.
—¿Non téis medo de noite e sin lua ti soliña por esa debesa?
Por si cansas dou volta contigo.
Pois non quero que mal che soceda, e buscando eu d'un lado e ti d'outro decontado daremos con ela.
—Ben vou sola. Agradezocho moito Pro non canso que teño boas pernas.
—Ben ó sei. —¿Como ó sabes? —Adrede Ch'as mirei á mañá n-a restreva.
—Vaya volve, non quero qu' acaso por volvelas á ver te debezas porqu' as teño con ligas atadas que só o crego as desata n-a igrexa.
—Logo atouchas o crego? —Non tolo, pró bendice o direito pra velas.

JOSÉ RODRÍGUEZ LÓPEZ.

Lugo, Julio 18 de 1895.

Críticas.

Á CADA UN O SEU

Atopávame eu unha tarde nunha sociedade de recreio d'unha importante cidade galega n-o momento d'estaren abrindo un caixón que contiña unha biblioteca que do Ministerio lle mandavan a pedimento da Junta directiva. Todol-os alí presentes estávamos ansiosos por ver os volumes con que iba enriquecerse aquel entusiasta centro, así é que ao sairen aqueles das táboas que os aprisoavan, moitos lles botaron as maos para os miraren e remiraren, sopoñendo, e con razón, que alí viría algo de indiscutible mérito.

N'efeito; a famosa colección compoñíase alen de silavarios para nenos da escola, de catós e outros importantes *infolios*, d'alguns romances e aínda tamén de papel pautado por si os señores socios desexaban o aprenderen a escribir facendo os renglós á liña. E eso que a biblioteca era, según se decía, de obras escollidas, por ser o Ministro amigo particular do señor Presidente da sociedade, que se non fora amigo do señor Presidente, pode julgar o lector que libros conteria; porque para os hespañoles que non sairon aínda da época do quixotismo son os galegos os pobres desventurados á quen para pasto intelectual lles abonda un feixe de silavarios ou cousas de tal xeito, sen que teñan direito á mais.

Boteime eu tamén de curioso e collín ao chou un d'aqueles decantados volumes. Por certo que fun mais afortunado que os meus compañeiros, pois o meu atitulábase: *Colección de poesías de un cancionero inédito del siglo XV, existente en la Biblioteca del Rey Don Alfonso XII*. Bo era algo. Ao fin un cancionero é sempre unha curiosidade, moi to mais si é de tempos vellos, e como eu tamén son incrinado ás cousas dos tempos vellos, abrí o libro e atopei a siguiente composición de Pedro de Santa Fé:

De la desigualdad que ffavor trae.

Poys por favor cierto sey
A todo home ó mellor,
Por tanto, heu erida rey
¡Ay favor! ¡ay deus favor!

Beyo un home entendido,
Sabio, de bon sentimento,
E soi non e saborido
A muy poco conbacamiento.
E pois tal conoçimiento
Ya maten favor por ley,
Por tanto, heu erida Rey
¡Ay favor! ¡ay Deus favor!

Cato otro necio ludo
Si favor por feu l'opriso,
Todos o dan por enbiso
E dicen ques muy sesudo.
Quien favor ten por escudo
Tiene un mundo, tene heu Rey.
Por tanto, heu erida Ray
¡Ay favor! ¡ay deus favor!

Quando ben abía fora
Da quien sabo da sosprito,
Non cessa quien no adora
O quien maldiz e bendito.
Donde eu repito
Reberencia le darey,
Por tanto heu erida Rey
¡Ay favor! ¡au deus favor!

Esta poesía que está, como se ve, en galego, non llo puido parecer así ao coleitor; porque como era posible que un castellano do século XV, e literato para mais, escribise en galego, lingua so dos rústicos camponezes? Por eso dos vocábulos que non entendeu, pero que él supoñía, como bon políglota, de un castellano arcaico, puxo á tradución, tradución que lle verdadeiramente honra, e que deberá lle valer un sentadeiro n-a Academia correspondente.

Traduce heu por «si quereis;» *saborido por convicción; leudo por entregar; feu por haga, verbo hacer; enbiso por avisado, listo; Deus parécelle la palabra latina Dios*, (non se atreveu ao afirmar), etc., etc., etc.

Así pasa con todol-o noso. O que trasladou esta poesía galega ao *Cancionero*, castellanizouna por ignoranza ou malicia, sendo de notar que moitas producións n-a lingua prohibida por Fernando o Católico e despreciada pol-os hespañoles quixotistas andan figurando n-o medio das castellanas nunha famosa Biblioteca de autores hespañoles, cuio exemplo seguiu o coleitor do *Cancionero*, apañando para a literatura do seu país o que non debiera. Pero é verdade que pol-o novo *Código*—un *Código* que fixo un *amigo* dos catalas e galegos—non hay retraitos gentilicios, adiviñando sen dúbida que poderían xurdir estas ou semellantes custios.

FULVIO VERGODENSE.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Tatachin, tara, tata, chintata...!
—¡Ai, Mingote...! ¿Ti que ves cantando, ho?
—¡O Hino de Riego...!
—¡Toleóu, toleóu por forza este rapáz...!
¡Acouga, diaño...!
—¡Chinta, chinta, tara, tarata, chintarata, chintata...!
—¡Agora a Marcha Rial...; ¡Sosega, meu neno, sosega...!
—¡Estoulle moi contento, tío Chintiño!
—Ben se vé. ¡Conta, homiño, conta!
—Vin ao señor Linares Rivas, o que foi *dous ministros*.

—Home, ben.
—¡E faleille...!
—¿Tí...?
—¡Eu, sin, señor!
—¿Cándo e cómo foi?
—¡A verá: Cando se anunciou sua chegada fun á istación.

—Craro, non hai porcesión sen...
—Nenos con frores de papel ripinicado e zapatos bellos.

—¡Adiante!
—Pois ao baixarse do tren coleime por antre tantos señoritos que iban de bomba e lanvita, e púxenme á rentes dél.

—Ó que é estrevido érel-o, ho.
—Eu ¡ja se vé! como vin que todos lle falaban e se lle rian, tamén dín en berrar e en rir á gargalladas.

—¡Haberáse visto! ¿E él, qué fixo?
—Ollóu para min, e deonces díxenlle: ¡Usté lo pase bien!

—Non me parez mal.
—Pero non foi soilo esto.

—¿Ainda houbo mais?
—¡Ja llo creo, ¡carainas! Aproveitei a ocasión e berreille de novo: ¡A los piés de usté...! E escapei tan satisfeito.

—Como crianza aínda a tes; non hay queixa.

—¡Se houbera visto, tío Chinto! To la Cruña botouse ás ruas e non se poidía pasar... e todos lle daban ¡vivas!

—Légrome moito, Minguínos; o señor Linares todo ó merez.

—Pero é que ao bon señor por pouco ó chamuscan como á San Lourenzo.

—¿De veras?
—Como llo digo: paróu o coche n-os arcos que levantaron en Garás, e co o fume dos fachicos fumigárono como se trouxera a peste.

—¡Ave María, ho!
—A ben que alí tamén recibeu ús ramalletes que lle presentaron unhas nenas de Santa Lucía... ¡Ui, qué nenas...!

—¡Ai, Mingote...! ¡Ora o demo do cativo...! ¿Seique...?

—Habíalle un rebumbio de gente, e un rexordir de voces, e un estoupar de foguetes que puña medo; parecía que se viña o mundo sobre un.

—Ben cumpleu á Cruña.
—Pois digo cando se marche; vai sere o juizo final.

—Todo é pouco, porque é dino de todol-os galardós.

—Pénsase en darlle un banquete popular.

—Pagarei miña parte e irei á esmorga.

—Non pois eu colar, tamén heime de colar.

—¿Como non te colen!

—E mais hei de berrar hasta que non me queden folgos.

—¿Cando eu che digo que toleache! ¡Nada, que estás tolo!

—Non me fale de tolos, tío Chinto, porque ó que lle pasa n-o istituto non é para contado.

—¿N-o istituto da Guarda?

—Non, señor; n-o vello.

—¿Pero hai alí nenos?

—Hai duas pobres tolas que teñen por gardadora unha boa peza, según dín, que empina o codo e as trata á baqueta.

—¿E o Gobernador? ¿E o Alcalde? ¿Qué fan?

—Nin fan nin desfan; apeitan con todo.

—Home, eso non está ben, Mingotichíño.

—Haille alí cada rifa, é fan un barullo...

—Qué parecerá unha praza de touros.

—Pero non á da Cruña, pois agora os barulleiros amocáronse.

—¿Por qué, Minguos?

—Porque os novos donos da praza fixeron cambear os tendidos de táboa por escadas de pedra, de sorte que anque os aficionados leven fungueiros ou bastós, primeiro os creban que facer ruido.

—Home, asina quítanlle todo o atrautivo ás corridas.

—Pero como o ingenio humano nunca es-

tá quedo, moitos ja pensan en levar matratas, sartés, latas de gas, castañolas e seique hasta revolvres, escopetas e cañóns; á custión é facer barullo.

—¡Carai...! Aquelo vaise convirtilir n-un campo de batalla.

—Poida.

—¿El irán soldados para manter o orden?

—Naturalmente, e se hay líos arrumbarán estacazo limpo.

—E logo os premiarán e daranlles porpinas.

—De seguro, aunque non ao istilo do Japón, tío Chinto.

—¿Do Japón? ¿Qué xuncras é eso, Mingote?

—Elle un pobo onde aos soldados, e sigún seus merecementos, os prémean dándolles un reló de nicre, de prata ou de ouro.

—¡Pardiolas...! ¿Sabes que me gusta ó sistema?

—En canto á sestemas haille cada un...

—Ja cho creó: haiche moita listeza é moi-to gusto.

—Como o que lucéu en algunhas iluminaciós a noite da chegada do señor Linares Rivas.

—¿As había bonitas, eh?

—N-o general, sin, señor, e son de mencionar por boas as da rua de Garás, algunhas casas particulares, cuase total-as sociedades de recreo, á Diputación, ó Auntamiento e a casa de Caruncho onde mora á compañía, da traida das augas, que chaman de *Vaterclós* ou cousa asina; pero o Banco de España e o Círculo Católico, mesmo estaban *lgrumentos*.

—Pois ¿qué tiñan?

—O Banco alcendéu e puxo n-os balcóos unhas candelifias de esperma con unhas pantallas verdes que mesmo pidían á berros unha baraxa para botar una berisca ou un tute: o público asubió a ocurrencia e tiveron que ritiralas e trocalas por outras con bombiñas de vidro, senon apedríanlle as fenestras.

—¡Vaya, ho!

—O Círculo Católico, sobre de unha cortiña que lle viña moi folgada aos balcóos e parecía da eigrexa, tiña seis brandós de cera amarela que tamén pidían á berros un responso, porque aquilo parecía un túmbalo: o público riéuse hastra mais non poider, e destonces largaron os brandós... é asomáronse os socios.

—Non che vin cousa pol-o geito. ¿E que hay de verbenas?

—Que siguen ripitíndose todol-os domingos e demais días da semán, con arrumbamento de lapos, borracheiras e... outras cousas.

—¿E de festas, qué tendes?

—¡Tatachin, tara, tata, chintata...!

—¿Tí respondes?

—¡Chinta, chinta, tara, tarata, chintara, ta, chintata...!

—¡Ben che entendo, zorro bello, lampanfín de Mingote!

—¡Pois se me entende, abonda co-o dito, camastrón de tío Chinto...!

Pol-a copia,

JANIÑO.



Notas Regionales

DON MANUEL LINARES ASTRAY

Hemos devuelto la aten ta visita que éste, ya de antes nuestro estimado amigo y compañero en letras, se dignó hacernos.

El Sr. Linares Astray, r ecomendablemente conocido en el periodismo y aplaudido dramaturgo, en breve pond rá en escena otra

producción dramática que tiene en estudio la compañía que dirige D. Emilio Mario.

Deseamos al querido amigo que su nueva obra titulada *La Invencible*, obtenga un éxito tan lisonjero como sus anteriores, lo que es de esperar conocida la competencia del autor.

Con más vagar haremos un estudio crítico de las obras representadas del Sr. Linares Astray,

POSTE DENUNCIADO

Pocos días antes de ser nombrado teniente de alcalde el concejal que hoy desempeña el cargo de Alcalde accidental, denunció en una sesión el poste conductor de los alambres para la luz eléctrica que, fuera de línea, fué colocado en la Plaza de Mina.

Ya á la cabeza del Concejo dió tres días de término para que dicho poste fuera separado de aquel sitio, y no obstante la orden de la alcaldía, el mástil sigue en pie, dos semanas después de ordenada su traslación, sin que al Director de la fábrica del Gas se le ocurra darse prisa para obedecer.

Conocida la rectitud y energía del señor Bermúdez de Castro, llama la atención que su mandato no haya sido acatado y que el repetido poste permanezca todavía sirviendo de estorbo.

Volveremos sobre este asunto si no se nos atiende.

CERTAMENES MUSICALES

Nos escriben de Madrid:

«Relacionado con las sesiones musicales que se propone dar el *Boleten Musical* en el nuevo local del Centro gallego, dicho periódico técnico publica en su último número la convocatoria para un Certámen permanente, cuyas condiciones son altamente favorables á los compositores; y de trascendencia suma para el porvenir del arte nacional. Los autores podrán remitir sus obras al indicado Certámen, y siempre sin nombre que las suscriba: bastará un título y un lema, y por éste se dará á conocer el autor, cuando la obra haya sido admitida. El tribunal lo formarán tres compositores del seno de la misma redacción. Las audiciones serán públicas y gratuitas, y estarán designadas por el popular maestro Varela Silvari, cuyas condiciones y competencia son de todos conocidas.

Toda la prensa y asociaciones aplauden y se unen al pensamiento del *Boleten Musical*, que es fomentar y enaltecer el arte músico español. Bien por el maestro Varela Silvari.»

Murmuraciones

La *Voz de Galicia* es el gran agente para todo.

¿Cómo?

Basta que quiera una cosa para salirse con la suya.

¿De qué modo?

Maquiavélicamente.

Haciendo lo contrario de lo que quiere.

Para que resulte.

Todos conocen ya los medios empleados por *La Voz*.

Sin que nos dijera que quería que se recibiera bien al Sr. Linares Rivas, sabíamos los que estabamos en el secreto,—que fué todo el pueblo de la Coruña,—que deseaba que fuese espléndida la recepción.

Y le dimos por el gusto.

Haciendo al diputado hijo adoptivo de la Coruña un recibimiento magno.

Como hasta ahora no se habiahecho á nadie en esta ciudad.

¿No es verdad *Voz de..... Galicia*?

Cuestión ferrocarril de Santiago á la Coruña, ó de la Coruña á Santiago, como Vds. quieran.

Vuelve á resucitarse el famoso trazado de la Tieira.

Cuyo único enemigo es el mismo trazado.

Que no une las dos poblaciones más importantes de la provincia.

Sinó que viene á ser un ramal á la línea del Norte.

Y que no conviene á la ciudad de Santiago.

Sinó á unos cuantos particulares.

Que toman como pantalla el nombre del pueblo.

A la Coruña le tiene sin cuidado el ferrocarril á la Tieira.

Lo que quería era que las dos poblaciones estuviesen unidas.

De ahí su oposición á lo de la Tieira.

Pero no pudo ser.

No por culpa nuestra.

Sinó de otros.

Que quieren estar servidos en sus particulares intereses.

Aun cuando pague las consecuencias Santiago.

Y por lo tanto, ya que lo quieren que lo tengan.

Si deseáramos perjuicios para el pueblo hermano, ayudaríamos á que se hiciese el ferrocarril de la Tieira.

Y pronto.

Aun cuando les pareciera mentira nuestra ayuda.

Porque dicho ferrocarril será todo lo que se quiera.

Un ferrocarril para que media docena de personas vayan más cómodamente á Madrid.

Aunque cause la ruina del pueblo.

Y nada más.

No se hagan ilusiones, ni sean cándidos los santiagueses.

A los que hacen comulgar con ruedas de molino.

Haciéndoles creer que aquí en la Coruña no nos ocupamos más que en hacerles solapada guerra.

¡Inocentes!

Caen en el mismo defecto que todos los pueblos de Galicia.

Bien saben los habitantes de otras poblaciones que acostumbra á residir por temporadas entre nosotros, que todo eso son cuentos.

Tenemos más en que ocuparnos que en andar con chismes de viejecillas, preocupándonos de lo que pasa en los demás pueblos.

Candidez se llama esta figura.

La Coruña desea la UNIÓN de todos los pueblos gallegos.

Y eso es todo su mal.

Porque eso no conviene á ciertos entes.

De ahí que presenten en todos lados á la Coruña como el espantajo conque se amedrenta á los niños.

El Coco.

Que no existe.

Y que los pueblos de Galicia, niños al fin, creen que es realidad.

Desengañense y miren por sus intereses.

Y dejen solos á los que desean tenerlos sujetos por el terror.

Mejor les será.

Imiten el ejemplo de la Coruña.

Que no tiene más amo y señor que su propia soberanía.

Aunque otra cosa digan.

Y se rie de todos los que lo merecen.

Aplauda y ensalza á quien debe.

Como al Sr. Linares Rivas.

Y deja en el olvido á los que pretenden bullir y echárselas de personas.

Podríamos citarles muchos nombres.

Por eso tiene tantos enemigos la Coruña.

Pero como si no los tuviera.

Los desprecia.

Y lo que es mejor.

Se pasa sin ellos.

Y vive y prospera.

SECCION DE ANUNCIOS

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido y claveteado hecho y à la medida

28—San Nicolás—28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Precios reducidos.—Duración y economía

28 SAN NICOLAS 28.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE CANUTO BEREYA Y COMP.^a

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

Gerardo González y Cp.^a

7 Ruanueva 7—Coruña

FONDA LA DOMINICA

Este establecimiento se halla montado à la altura de los mejores de esta capital, con habitaciones cómodas y bien amuebladas: tiene vista à la bahía y paseos de Méndez Núñez; servicios de coches al ferrocarril, Santiago y Corcubión.

El viajero encontrará à la llegada de los trenes, coches y vapores, un dependiente de la casa.

Se sirven almuerzos y comidas.

Esta fonda se recomienda por su buen trato y por la situación céntrica que ocupa en esta población.

ALMACEN DE MUEBLES

de

MANUEL GARCIA LOPEZ Y H.^o

23. Ruanueva, 23

Muebles de regilla.—Colchones metálicos.—Mesas comedor y de noche.—Entredoses.—Lavabos.—Armarios y toda clase de artículos concernientes al ramo de mueblería.

Taller de tapicería

Precios económicos y prontitud en los encargos.

23, RUANUEVA, 23

CORUÑA

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide más que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pesetas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFÉ, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y cananones.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, lo precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma à Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y à precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantízase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Impresiones de lujo y sencillas. Imp. de Carré.

Real 30.—Coruña.

EL PARAISO

90—REAL—90

!! VERDADERA OCASION !!

Dos mil cortes de trajes para caballero, tres y media varas, desde nueve pesetas.—Doscientos pantalones, gran variación de dibujos, desde cuatro pesetas.—Doscientos pantalones franceses, desde 8,50 pesetas.—Cinco mil camisas de color, con bonitos dibujos, desde 1,75 pesetas.—Cuatro mil camisas blancas, percal fino, desde 1,75 pesetas.—Dos mil camisas blancas, vistas de hilo, desde tres pesetas.—Seis mil corbatas, alta novedad, desde 0,25 céntimos.—Quinientos pañuelos de seda para la cabeza, desde

1,75 pesetas.—Dos mil camisetas escocesas, desde 0,75 céntimos.—Cuatro mil calcetines, sin costura, desde 0,25 céntimos.—Doscientas piezas de tela blanca, 24 varas, desde seis pesetas pieza.—Cuatrocientas docenas de pañuelos de bolsillo, blancos y de color, desde 2,50 pesetas docena.—Hay toallas en felpa y en hilo, mantelerías de todos tamaños, retortas de hilo y algodón, corsés, medias, cuellos y puños, é infinidad de artículos à precios desconocidos.—Camisas à la medida con garantía del corte.

SE HACEN EQUIPOS

Colegio Elemental Superior

á cargo de la señorita

ELVIRA PRAVIO

ENSEÑANZA DE LABORES, TODA CLASE DE FLORES, SOLFEO Y PIANO.
28 Calle Real 28

FABRICA DE JABONES

DE

FRANCISCO SEVILLA

10 OLMOS 10

Jabones superiores elaborados con materiales de excelente calidad.

PRECIOS MUY BARATOS

10—OLMOS—10—CORUÑA.

Baltasar Escudero é hijos

Orzan 74 y Socorro 35

Gran Taller de Mármoles

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

Elobelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL—61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL 61—CORUÑA—REAL 61



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOID ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

EDMUNDO JALVO

60 MONELLOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

FABRICA DE PARAGUAS

10

10

San Nicolás



San Nicolás

10

10

PARAGUAS, ANTUCAS Y QUITASOLES

ÚLTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se ponen cubiertas y se hacen composturas económicamente.

Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Artículos para Señoras y Caballeros
ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

Fotografía de BELLO

35. San Andrés, 35. Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhiben por secciones los mas modernos procedimientos conocidos hasta el dia.

MANUELA SERANTES

44—Riego de Agua—44—Coruña.

Frente al Café Imperial

En esta tan acreditada tienda de novedades en capotas y sombreros para señoras y niños, se acaban de recibir gran surtido de las últimas modas y se venden armados y sin armar, así como cintas, plumas, flores y demás para la confección

Única casa en velos para sombreros, de los cuales recibió las últimas creaciones de la moda directamente del extranjero.

Especialidad en gorritos de bautizo, de varias clases; se hacen reformas con la mayor perfección y muy preciosas coronas fúnebres. Precios arreglados como tiene acreditado.

MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

REAL. 44

CORUÑA

F. GARCIA Y COMP. A.

45. REAL. 45

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45. REAL. 45. Coruña

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.